

Características de la participación ciudadana de los jóvenes ante su realidad social

*Irma Elena Romero Balboa Osorio**

Resumen: Ser ciudadano implica ser parte de las circunstancias del entorno social, es ser alguien que tiene la oportunidad de ejercer su derecho a tomar decisiones responsables desde y para su hogar, y de forma circunstancial para su comarca, caracterizándose, a su vez, como un derecho en los regímenes democráticos, espacios en donde el voto ha sido el primero de los caminos a seguir para construir ciudades más justas; después, y gracias a éste, se crea la forma en que los ciudadanos inciden en los asuntos públicos en nuestro país. Por ello, las prácticas de participación ciudadana pueden ser entendidas como una forma de hacer y estar en el espacio público, donde las acciones organizadas por los ciudadanos tienen una injerencia mayor, que va de traspasar los espacios individuales a lo colectivo, donde se piensa no únicamente por el bien propio, sino también por un bien comunal. Este trabajo de investigación tiene como objetivo identificar, reconocer y comprender la manera en que los jóvenes se encuentran accionando en el ámbito público para incidir socialmente en las necesidades de su localidad.

Palabras clave: Participación ciudadana, características de participación ciudadana, jóvenes en la red, prácticas de participación virtuales, prácticas de participación presenciales, problemáticas sociales.

* Irma Elena Romero Balboa Osorio. Organismo Público Descentralizado Acabús. México. Correo electrónico: lenabalboar@gmail.com

Characteristics of the citizen participation of young people in the face of their social reality

Abstract: Being a citizen means being part of the circumstances of the social environment, being someone who has the opportunity to exercise his right to make responsible decisions from and for his home, and in a circumstantial way for his region, characterizing himself as a right in democratic regimes, spaces where the vote has been the first of the paths to follow to build fairer cities, then and thanks to this, the way in which citizens influence public affairs in our country is created. Therefore, the practices of citizen participation can be understood as a way of doing and being in the public space, where the actions organized by the citizens have a greater interference that goes from transferring the individual spaces to the collective, where they think not only for their own good, but also for a communal good. This research work aims to identify, recognize and understand the way in which young people are acting in the public sphere to socially influence the needs of their locality.

Keywords: Citizen participation, characteristics of citizen participation, young people in social medias, virtual participation, offline participation, social problems.

Prólogo

Considerando que las redes sociales tienen un alto impacto en los jóvenes, se plantea utilizar las tecnologías de la información y la comunicación (TICS), específicamente Facebook, como el medio para promover las prácticas de participación política ciudadana, porque retomando el análisis de la recolección de estudios realizados por Octavio Islas (2015) en su texto, “Cifras sobre jóvenes y redes sociales en México”, se demuestra que los internautas jóvenes que utilizan las redes sociales en Facebook ocupan un 96%; un 93% lo hace de forma diaria y 56% lo hacen a través de un smartphone.

Por tanto, encuentro pertinente la necesidad de introducir una campaña en las redes sociales, específicamente en Facebook, que promueva las prácticas de participación ciudadana presenciales entre los jóvenes. Ser ciudadano implica más que sólo pertenecer a un territorio, ser ciudadano implica ser parte de las circunstancias del entorno

social, es ser alguien que tiene la oportunidad de ejercer sus derechos y a tomar decisiones responsables desde su hogar, pero también en su comarca.

Es necesario que los ciudadanos jóvenes se activen, conozcan y, sobre todo, se interesen en atender las problemáticas de su contexto social; de poco a poco, en mayor o menor medida, empezar a organizarse para interpretar y tomar acción y con ello generar cambios sociales; prácticas de participación ciudadana significativa porque cada vez más las condiciones de vida se tornan complicadas; cada vez más se requiere de colectivos de personas para que como sociedad podamos generar condiciones dignas de vida tomando en cuenta a los diferentes actores sociales, gobierno, empresarios, grupos de civiles, ONGs.

Por lo anterior, y para lograr un diseño de campaña propagandística que busque promover o reforzar las prácticas de participación, es necesario conocer qué tanto, cómo y sobre qué los jóvenes realizan prácticas de participación ciudadana en su entorno. Luego entonces, de manera consecuente, se deriva una pregunta general de investigación: ¿Cuáles son las características de las prácticas de participación de los jóvenes universitarios para atender problemáticas de su entorno local?

El objetivo general de este trabajo es determinar las características de las prácticas de participación de los jóvenes para identificar áreas de oportunidad y construir una campaña digital en función de promover la organización de jóvenes informados, y específicamente determinar su nivel de participación, destacar las prácticas de participación que realizan de manera presencial y/o virtual e identificar las problemáticas sociales que reconocen en su contexto.

Se considera pertinente abordar el tema sobre la forma en que los jóvenes están llevando a cabo prácticas de participación ciudadana a través de Facebook, porque la situación política y social en la que se ha visto envuelto Acapulco desde 2005 ha causado indignación y protestas de la sociedad, lo cual hace pensar que es tiempo de crear conciencia en los jóvenes con el propósito de incidir a través de prácticas de participación política ciudadana presenciales para cambiar nuestro entorno político y social a uno más organizado como ciudadanos, no a través de las exigencias sino una organización consciente y participativa en los asuntos a nivel individual y colectivo.

Como universitarios, se deben traspasar las barreras digitales y buscar la forma de incidir y disminuir los problemas básicos, comunes y diarios en la vida real, interesándose por hacer el bien.

Con esta investigación puede ser posible crear y mantener estas comunidades virtuales pero llevándolas también a la acción concreta en la vida real, donde un click sea el inicio para generar en los jóvenes el interés por ser solidarios con la sociedad en la que conviven, no sólo a través de protestas o exigencias, sino en colaboración con el sistema y el gobierno que nos rige, participando desde el ámbito político dentro de sus sistemas, como líderes de colonias, líderes en las universidades, creadores de asociaciones civiles, gestores de proyectos enfocados a construir mejores sociedades desde comunidades hasta ciudades con problemas sociales de mayor alcance con la intención de aumentar, mejorar y garantizar calidad de vida de las personas y futuras generaciones en Acapulco, que motive a generar sociedades más humanas con acciones concretas, empezando con el derecho a la información. Es por ello que a través de las universidades de tipo públicas o privadas se busca sembrar el interés en los jóvenes a tener prácticas de participación ciudadana, no como una obligación, sino como una posibilidad de cambio al entorno social.

Hipótesis

Hi: Las características de las prácticas de participación ciudadana de los jóvenes son más virtuales que presenciales; virtualmente llevan a cabo más prácticas informales que formales, estas prácticas no atienden a su entorno inmediato, no presentan actitud de disposición ni compromiso; por tanto, se consideran jóvenes poco activos ante las prácticas de participación que atiendan problemáticas de Acapulco.

Ho: Las características de las prácticas de participación ciudadana de los jóvenes son más presenciales que virtuales; virtualmente llevan a cabo más prácticas formales que informales, estas prácticas atienden a su entorno inmediato, presentan actitud de disposición y de compromiso; por tanto, se consideran jóvenes activos ante las prácticas de participación que atiendan problemáticas de Acapulco.

Esta investigación se realizó de enero a noviembre de 2016. Los sujetos de estudio con los que se trabajó fueron jóvenes universitarios de la ciudad de Acapulco de Juárez de la Facultad de Sociología para la Comunicación y de la Universidad Americana de Acapulco en diferentes carreras. El tiempo para realizar dicha investigación se dio en el marco de diversas problemáticas políticas y sociales en las que se encontraba la ciudad de Acapulco y el mismo estado de Guerrero, considerando haber sido una época de relevantes acontecimientos en donde los estudiantes fueron promotores de las actividades de participación en el país ante diversas manifestaciones.

Desarrollo

Para fines de esta investigación, el enfoque utilizado fue el cuantitativo. Se decidió así porque estadísticamente se tuvo que conocer a través de la hipótesis descriptiva si los jóvenes realizaban prácticas de participación significativas en Acapulco y con ello determinar qué porcentaje de jóvenes se encontraban por arriba del nivel aprobatorio, y de esta manera comprobar la necesidad de diseñar una campaña propagandística.

El diseño de investigación que se utilizó fue el no experimental transeccional descriptivo para saber cómo se están generando las prácticas de participación de los jóvenes acapulqueños.

El alcance de esta investigación fue descriptiva, dado que el objetivo final fue determinar el nivel de participación de los jóvenes en su entorno social y determinar las prácticas de participación. Este alcance permitió tener una noción más real sobre el objeto de estudio: las prácticas de los jóvenes en el contexto acapulqueño.

Los sujetos de estudio fueron jóvenes universitarios con rango de edad entre 18 y 26 años inscritos en una institución pública, Unidad Académica de Sociología de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGRO) y en una privada, Universidad Americana de Acapulco (UAA). Se eligieron ambas para tener un panorama más amplio sobre la participación de los jóvenes al abarcar contextos sociales diferentes.

Con base en Sampieri (2010), la selección de la muestra se determinó con una fórmula probabilística que incluye los siguientes facto-

res, mismos que se utilizaron para determinar la cantidad de jóvenes que se encuestaron en ambas universidades:

Tamaño del universo

- 1) Universidad Americana de Acapulco: 488 estudiantes.
- 2) Unidad Académica de Sociología: 230 estudiantes.

Error máximo aceptable: 7%.

Porcentaje estimado de la muestra: 50%.

Nivel deseado de confianza: 3%.

Fórmula estadística:

$$n = \frac{Z_{\alpha}^2 \cdot N \cdot p \cdot q}{i^2 (N - 1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}$$

Universidad Americana de Acapulco Donde:	Facultad de Sociología de Acapulco Donde:
n: ?	n: ?
Z = 1.82	Z = 1.83
e: 0.07 (0.93 = 1-0.93 = 0.07) (margen de error) (7%)	e: 0.07 (0.93 = 1-0.93 = 0.07) (margen de error) (7%)
p: 0.5 = q = 0.5	p: 0.5 = q = 0.5
N: 488	N: 230
n-p = 1	n = (1.82) 2 ((230) (0.5) (0.5)) / (0.07) 2 (230-1) + (1.82) 2 (0.5) (0.5)
n = (1.82) 2 ((488) (0.5) (0.5)) / (0.07) 2 (488-1) + (1.82) 2 (0.5) (0.5)	n = (3.31) (230) (0.25) / (0.0049) (229) + (3.31) (0.25)
n = (3.31) (488) (0.25) / (0.0049) (487) + (3.31) (0.25)	n = (3.31) (57.5) / 1.1221 + 0.828
n = 403.82 / 3.2	n: 190.44 / 1.9501
n: 125	n: 98

Muestra

- 1) Universidad Americana de Acapulco: 125 estudiantes.
- 2) Unidad Académica de Sociología: 98 estudiantes.

Se suministraron los cuestionarios de forma aleatoria a los alumnos de cada universidad, esto, de acuerdo con una selección sistemática a partir de los registros de inscripción proporcionados por los directivos de cada universidad con la finalidad de que todos los jóvenes tuvieran la misma oportunidad de ser elegidos. La fórmula fue la siguiente:

1) Universidad Americana de Acapulco:

$$K = N/n$$

$$K = 488/125 = 3.90$$

K = Intervalo de selección sistemática

N = Total de la población

n = Es la muestra que se obtuvo.

El resultado que se obtuvo de esta fórmula indica que los alumnos fueron seleccionados de manera aleatoria por cada cuatro personas enlistadas en los registros de inscripción, hasta haber obtenido la cantidad requerida para aplicar los cuestionarios. De igual forma se aplicó el mismo procedimiento para la segunda universidad:

2) Unidad Académica de Sociología:

$$K = N/n$$

$$K = 230/98 = 2.34$$

En este caso, la selección de personas que se hizo fue a partir de cada dos alumnos.

En cuanto a la técnica de recolección de datos, se utilizó la encuesta, siendo entonces el instrumento los cuestionarios autoadministrados. Cada cuestionario estuvo compuesto por 24 preguntas, de las cuales 23 fueron cerradas. De esas 23, cuatro fueron de respuesta de opción única de acuerdo con la escala de Likert; una más fue de jerarquización; 18 preguntas fueron de opción múltiple, y sólo una fue de respuesta abierta, en donde después las respuestas con similitudes se agruparon por categorías. El modelo del cuestionario fue realizado con un formato horizontal. Las preguntas fueron formuladas a partir de comprender diferentes variables para su análisis.

VARIABLES	RASGOS A MEDIR
Prácticas de participación virtuales	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de participación virtual realizada (Formal o Informal) • Motivación para participar virtualmente • Disposición a la participación
Prácticas de participación presenciales	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración personal por el interés respecto a la participación • Motivaciones para no participar • Actividades concretas realizadas para abordar temas de su entorno inmediato • Disposición a la participación • Reconocimiento sobre los tipos de participación que existen.
Reconocimiento sobre el contexto político y social en Acapulco	<ul style="list-style-type: none"> • Temas de interés en los que ha participado • Interés por temas de territorialidad • Posibles temas de interés para la participación en su entorno local. • Temas de interés de tipo virtual

Definición de variables

Prácticas de participación virtuales: De la Torre (2014) demuestra que el acceso y uso del internet no se convierte en un motivo para los jóvenes para llevar a cabo prácticas de participación, y sugiere que se necesitan detonantes, condiciones y concientización que acerque a este sector a tomar iniciativas de acción política y social en su cotidianidad, prácticas políticas comprometidas. A su vez, la autora hace hincapié en que los jóvenes se han quedado en un nivel superficial so-

bre las prácticas, puesto que solamente tienen posturas y reflexiones, pero no una práctica de participación en sí.

Retomando las formas de observar las prácticas de participación en línea de acuerdo con Muñiz (2011), y segmentando en dos tipos de participación virtual, se determina que la participación formal virtual gira en función de actividades que involucran un interés por promover, organizar y ser parte de actividades que trascienden a una acción presencial: la creación de sitios web a favor o en contra de una determinada causa, creación de blogs o páginas en favor de algún movimiento social, grupos de discusión, realización de estudios, investigaciones, informes, apoyando ONGS y/o proponiendo desde un perfil personal acciones concretas en beneficio de la ciudadanía.

Prácticas de participación informal virtual: manifestaciones de opinión a través de las redes sociales, envío de correos masivos, seguimiento más no una creación de grupos en favor de un tema, a través de la denuncia ciudadana (blogs, Facebook, Twitter, chats, foros), pertenecer a un grupo de Facebook para una ONG, expresando su inconformidad en redes sociales, apoyo para la difusión de una campaña a través de las redes.

Prácticas de participación presenciales: las prácticas de participación ciudadana son diferentes de las demás porque el ciudadano realiza acciones públicas junto con el Estado para influir y exigir que este actor social mencionado lleve a cabo una planeación de propuestas, planes, programas de políticas públicas y sobre la forma en que se van a abordar las problemáticas de cada lugar, tomando en cuenta la supervisión, evaluación y rendición de cuentas. Lo que busca la participación ciudadana es promover a través de mecanismos políticos de manera jurídica la implementación de reformas políticas y de derechos sociales, para que los ciudadanos los lleven a cabo y posteriormente se acceda a la participación política. Por tanto, la participación ciudadana busca abrir los espacios hacia la participación política. Entre las principales formas de observar la participación de los ciudadanos están: las cartas, escritos, recogida de firmas, peticiones, realización de eventos, acontecimientos especiales, encuentros, seminarios, congresos, cumbres, exposiciones, ferias, concentraciones, manifestaciones, huelgas, protestas, conferencias de prensa, actos informativos, trabajos, informes (Muñiz, 2011).

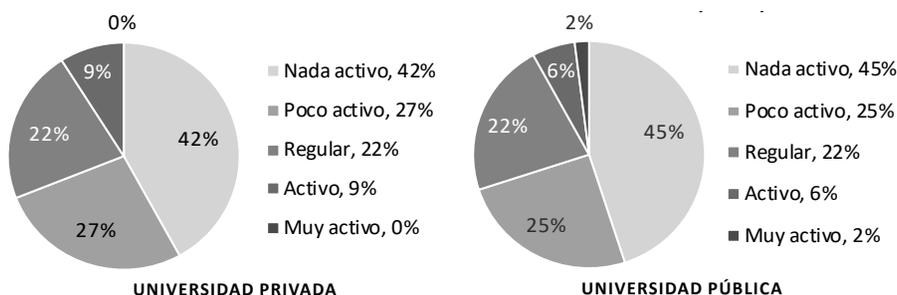
Problemáticas sociales: de acuerdo con Balvedere, Lardelevsky, Isod y Serulnicoff (2000), se le determina problemática social

[...] a todas aquellas manifestaciones de una multiplicidad de problemas sociales que convulsionan la vida cotidiana de las personas y que alteran el funcionamiento de las instituciones sociales. Las actitudes discriminatorias, los hechos de violencia, la desigualdad social y sus consecuencias, las conductas adictivas, la ausencia de conciencia social en los transeúntes y en los conductores, son algunas de las cuestiones que, cada vez más, están presentes en nuestra sociedad y en el acontecer de la vida social e institucional.

Entre los resultados más relevantes de la investigación, y a modo de análisis descriptivo, se destaca que los jóvenes de ambas universidades se consideran personas nada activas y un porcentaje mínimo no mayor de 10% de los encuestados dice ser activo. El motivo principal por el que se consideran ser jóvenes nada activos es debido al desconocimiento que tienen sobre la existencia de comités en sus colonias y debido a la falta de tiempo libre para coordinar acciones (gráficas 1 y 2).

Respecto a la forma en que dicen participar, se observa que hay una diferencia de porcentaje entre ambas universidades. Desglosando las formas de participar presencialmente entre las actividades que más realizan los jóvenes, se encuentra que la práctica principal de los estudiantes de la universidad pública es la asistencia a marchas. Quizá esta participación tiene que ver con determinadas actividades que la misma universidad del estado realiza, puesto que frecuentemente

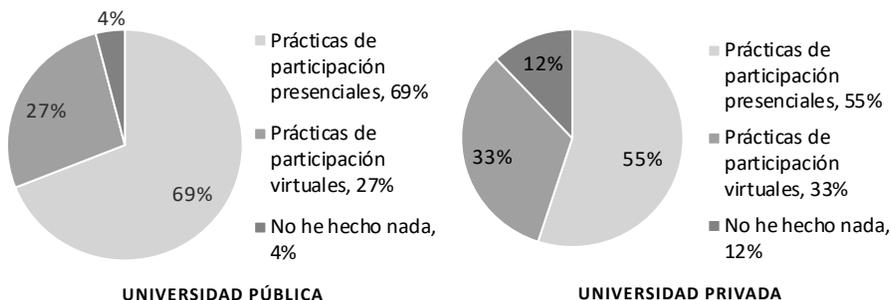
Gráficas 1 y 2. Nivel de participación



se ven envueltos en actividades políticas que no necesariamente tienen que ver con una decisión voluntaria, sino por un posible compromiso de la universidad para asistir a las actividades que el gobierno promueve. Esto se puede observar con las respuestas que dan más adelante, en donde mencionan que asisten a los eventos que el rector les solicita; sin embargo, también es posible que haya jóvenes que fuera del entorno universitario, hayan asistido a las manifestaciones por voluntad propia y por el interés de manifestarse ante alguna problemática. Y, por el contrario, esta actividad se encuentra en quinto lugar entre las prácticas de participación de los jóvenes de la universidad privada; para ellos la actividad principal que más realizan es juntarse con los conocidos, vecinos, amigos, para atender una problemática sin buscar la intervención del gobierno (gráficas 3 y 4).

Otra cuestión que llama la atención es que son más los jóvenes de universidad pública quienes han tenido una participación activa en los partidos políticos que los de la universidad privada. El motivo pudiera generarse porque haya una relación más estrecha con las agrupaciones políticas debido a que en las colonias populares donde pudiesen vivir los jóvenes hay más presencia de programas sociales que el gobierno lleva y, por ende, se requiera de gente partidista que colabore con las campañas, o bien, que en la misma universidad haya presencia de grupos políticos que muevan internamente a los jóvenes. Sin embargo, aunque las actividades o motivos por los que participaron en partidos políticos no se especifica, sería interesante conocerlos y saber específicamente qué funciones hicieron. Con esto podemos

Gráficas 3 y 4. Tipos de participación que realizan los universitarios



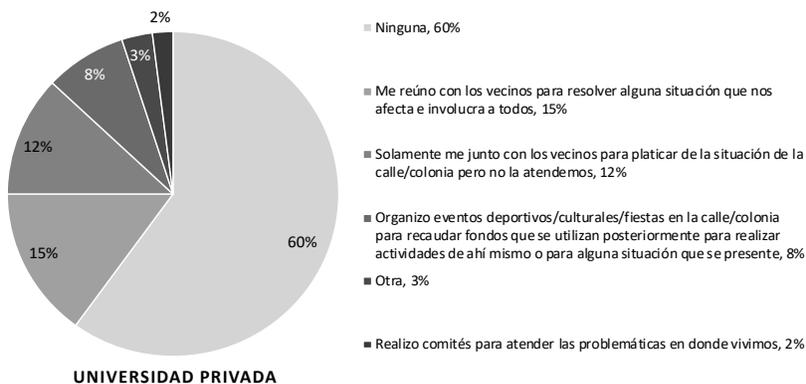
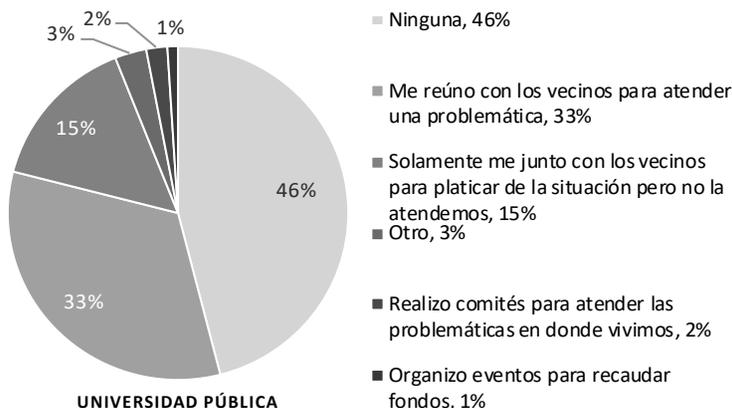
observar que lo que dice Re (2014) sobre la forma en cómo los ciudadanos prefieren llevar a cabo nuevos espacios de participación sin la necesidad de acudir a una institución oficial en parte se comprueba; sin embargo, en la universidad pública todavía persiste el involucramiento de los jóvenes en el ámbito político, no es que represente un porcentaje elevado pero este elemento está presente en las acciones de los jóvenes para la realización de las prácticas de participación.

Sobre el tema de la participación ciudadana que los jóvenes llevan a cabo en su calle/colonia, destaca que cerca de la mitad de los encuestados no llevan a cabo un tipo de participación y quienes participan dicen hacerlo a través de las reuniones con vecinos para atender problemas que les afectan. Cabe destacar de forma relevante que puede suponerse que dadas las condiciones sociodemográficas y territoriales de los jóvenes que asisten a una universidad pública, existe mayor acercamiento para la atención a sus problemáticas, puesto que en el espacio para la integración de la sociedad, el contexto importa (gráficas 5 y 6).

Con relación a las prácticas de participación virtuales, lo que converge entre los jóvenes de ambas instituciones es que las tres primeras actividades que realizan son compartir información en redes sociales, externar una opinión y apoyar una campaña a través de una organización no gubernamental. En contraste con lo dicho por Castells (2012), citado por Re (2014), el hecho de que el joven tenga acceso a nuevas formas de comunicación, como las TICs, no significa que garantice una mayor participación de las personas de este grupo de edad, como se observa en los resultados respecto a este tipo de práctica. No se halla que los jóvenes coordinen acciones específicas que respondan a nuevos mecanismos en la red para la atención a determinadas problemáticas; sus prácticas siguen manteniéndose en un nivel superficial como señala De la Torre (2004). Es decir, no se observa que el hecho de que estén expuestos a mayor contenido informativo signifique que haya mayor interés de su parte (Rojas, 2006). Luego entonces, se puede decir que internet no ha representado ser un medio suficiente para generar cambios favorables en cuanto a llevar a cabo prácticas de participación.

Ciertamente no se puede hablar de que en el contexto acapulqueño se encuentre mayor compromiso por parte de los estudiantes en este

Gráficas 5 y 6. Prácticas de participación ciudadana en calle/colonia



grupo de edad para atender problemáticas del contexto y se refuta la idea de que las universidades, los espacios públicos y los espacios digitales, como indican Hernández, Robles y Martínez (2013), representen los vehículos para promover prácticas de participación; aquí no se observa que exista un movimiento de jóvenes que haya alterado el contexto social por medio de la participación como lo ha sido en otros países, y un ejemplo de ello es el movimiento organizado por jóvenes “15M” (Buckingham y Martínez, 2013), donde los jóvenes han tomado

espacios tanto físicos como virtuales para hacer notar las dificultades sociales a través de las propuestas de acción. Lo que se observa es que se genera una interacción entre los jóvenes a través de las redes sociales para difundir la información respecto a los diversos temas de su interés; sin embargo lo que no se ve es que haya jóvenes que potencien algún tipo de movilización social que incite a generar una participación *offl-line*, como lo proponen Leonard (2011), Prensky (2001), Monge y Olabbarri (2011), citados por García, Del Hoyo y Fernández (2014); solamente difunden contenido pero no lo crean. En el Cuadro 1 se presentan las formas de participación de mayor a menor en cada una de sus categorías.

Se les preguntó a los jóvenes qué interés tienen respecto a participar de forma presencial, y resulta interesante observar cómo hay opiniones encontradas y opuestas sobre entre ambos tipos de estudiantes. Aparentemente se encuentra que hay “mayor interés” por parte de los jóvenes de la universidad pública que de los de la universidad privada. En esta segunda universidad se observa que los estudiantes tienen mayor incertidumbre sobre si están o no de acuerdo con participar, esto hace pensar que los jóvenes pudieran no estar seguros sobre si lo que han hecho representa algún tipo de participación y los haga dudar al respecto.

Algo que resalta es que en la universidad pública no se generó la respuesta de estar muy en desacuerdo, y en la privada sí hubo un porcentaje, aunque fuera mínimo; incluso hubo más jóvenes que dijeron estar más en desacuerdo en la privada que en la pública, ciertamente, no se puede afirmar que los jóvenes de la universidad privada sean más sinceros respecto a su respuesta que los de la universidad pública, pero sí destaca de esta pregunta que los jóvenes parecieran ser incongruentes entre lo que dicen y lo que hacen. Los porcentajes de jóvenes que dicen no haber participado llegan casi al 50%, lo que en cierta forma refuta lo que contestan en esta pregunta, donde casi la mitad dice estar de acuerdo en interesarse por participar, al menos respecto a los jóvenes de la universidad pública; y en cuanto a los jóvenes de la universidad privada, se observa mayor congruencia respecto al grado de interés y sus prácticas reales. Los porcentajes sobre la poca participación que han tenido representan más de la mitad

Cuadro 1

Universidad privada

Prácticas presenciales

- Me junté con mis conocidos para atender de manera personal alguna situación sin la intervención del gobierno.
- Asistí a marcha/manifestación/mitin, huelga y/o protesta.
- Solicité apoyo a un funcionario público.
- Estuve colaborando para un partido político en campañas sociales.
- Me acerqué a una asociación civil.
- Busqué conferencias con personas especializadas.
- Realicé un escrito al gobierno.

Prácticas virtuales

- Compartí información en redes sociales respecto a alguna problemática.
- Solamente externé a través de redes sociales mi opinión o disgusto respecto a una problemática.
- Apoyé una campaña en internet a través de una organización no gubernamental.
- Formé grupos de discusión en redes sociales.
- Organicé una movilización/campaña a través de redes sociales.

De acuerdo con tu respuesta anterior, señala la/las forma(s) en que llevaste a cabo dicha(s) práctica(s) de participación.

Presencial

- Me junté con mis conocidos/vecinos/amigos para atender de manera personal alguna situación sin la intervención del gobierno.
- Busqué conferencias con personas especializadas para informar a la ciudadanía/grupo de personas respecto a una problemática.
- Estuve colaborando para un partido político en campañas sociales.
- Recolecté firmas de manera física para atender una problemática.
- Me acerqué a una asociación civil para pedir apoyo y atender la situación, a partir de ahí me mantengo activo en la asociación.
- Asistí a marcha/manifestación/mitin, huelga y/o protesta.
- Solicité apoyo a un funcionario público: presidente municipal/diputado/regidor/gobernador.
- Realicé un escrito al gobierno municipal/estatal/federal para que atendiera una problemática.

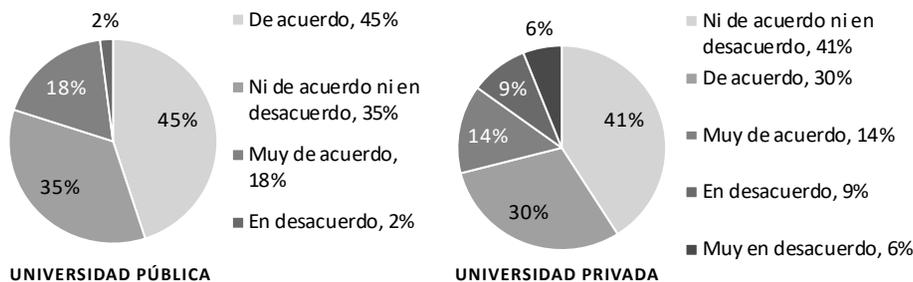
Virtual

- Compartí información en redes sociales respecto a alguna problemática.
- Solamente externé a través de redes sociales mi opinión o disgusto respecto a una problemática.
- Apoyé una campaña en internet a través de una organización no gubernamental con una firma electrónica.
- Formé grupos de discusión en redes sociales para hablar del problema, pero sin llegar a una propuesta de solución.

de los jóvenes que dicen no haber participado en algo. Haciendo una analogía entre las respuestas de las preguntas y esta última, coincide con el hecho de que los jóvenes digan no estar de acuerdo ni en desacuerdo. Al parecer esta pregunta hizo que los jóvenes se sintieran comprometidos cuando se les cuestionó de manera directa sobre su grado de interés. Por ejemplo, en la universidad pública, al sumar a los que se encuentran en un rango de interés (muy de acuerdo y de acuerdo), se observó que representan más de la mitad de quienes dijeron estar en desacuerdo o que se quedaron en un nivel neutro, mientras que en la privada, si se suma a los que están por arriba de la respuesta neutral (muy de acuerdo, de acuerdo), no alcanza a ser siquiera la mitad de los jóvenes, pero sí lo son cuando se observa que debajo de la respuesta neutro (en desacuerdo y muy en desacuerdo) el porcentaje es considerable, sumando a los que dijeron no estar seguros (gráficas 7 y 8).

En cuanto a las temáticas que los jóvenes de ambas universidades indican haber participado de forma virtual, la primera respuesta amplia fue sobre el tema del medio ambiente; resalta que en la segunda opción hay una diferencia de tema entre la universidad pública y la privada: en la primera, con un 15%, los jóvenes dicen participar de forma virtual en problemáticas de Acapulco, mientras que, en la segunda, con un 16%, señalan que en la atención a los derechos humanos. Puede suponerse que esta diferencia de opción entre los jóvenes de la escuela pública y privada se deba a que los primeros

Gráficas 7 y 8. Interés por la realización de prácticas de participación presenciales

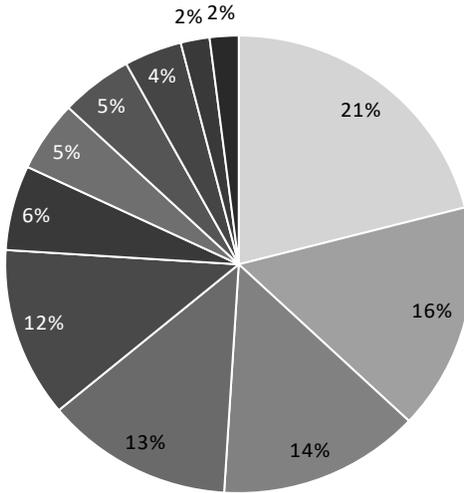


pueden estar más interesados en participar en las cuestiones sociales de Acapulco debido a la facultad en que se encuentran y la relación que pudieran tener con las problemáticas locales. Sin embargo, un porcentaje entre 11 y 14% representa a quienes dicen no haber participado en algo.

Un tema que se adhirió fue el del maltrato animal porque los jóvenes lo mencionaron continuamente, por tanto, se tuvo que abrir otra categoría de respuesta. Por consiguiente, se presentan las gráficas donde se podrán ver las temáticas ordenadas porcentualmente. Con relación a su interés en participar virtualmente, los estudiantes tanto de la universidad pública como de la privada dicen no haber hecho algo al respecto; esta respuesta representa al menos una cuarta parte del total de personas encuestadas en ambas universidades, aunque es mayor en los de la pública. Considerando nuevamente lo que dice De la Torre (2014) acerca de que en los jóvenes no se ha promovido utilizar las TICs como un medio detonador para realizar prácticas apegadas a una participación *off-line* —que tiene que ver con un mayor compromiso de las actividades que van más allá de las posturas y reflexiones que puedan hacer los jóvenes respecto a los temas de interés—, se encuentra contradictorio que ahora los jóvenes de la universidad pública digan que crean grupos de discusión en Facebook para dialogar sobre algún tema, mientras que los de la universidad privada se mantienen en la postura de que lo que más hacen es manifestar su opinión en redes sociales y hacer denuncia ciudadana (gráficas 9 y 10).

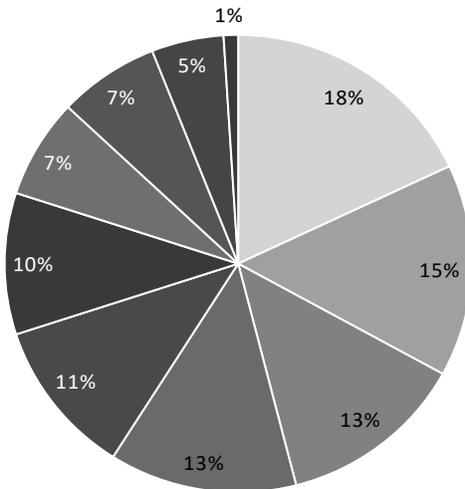
En función de lo citado por Andrade y Campo (2012) respecto a que el uso de las TICs y la organización colectiva pueden generar una sociedad más inclusiva para lograr cambios sociales, en el contexto acapulqueño no se puede afirmar tal cosa; sin embargo, es de considerar que el uso de la tecnología debería ser útil para promover ideologías para desarrollar sociedades más organizadas y responsables con su entorno y los intereses sociales; igualmente, vemos que no hay jóvenes organizados con la intención de involucrarse en los asuntos que como ciudadanos nos correspondería interesarnos, y al menos no han sabido dar cuenta de la posibilidad que existe en las redes de comprometerse de forma social y actuar localmente, como lo proponen Krauskopf (1999) y Quijano (2013) (gráficas 11 y 12).

Gráficas 9 y 10. Temas en que los jóvenes han participado virtualmente



UNIVERSIDAD PRIVADA

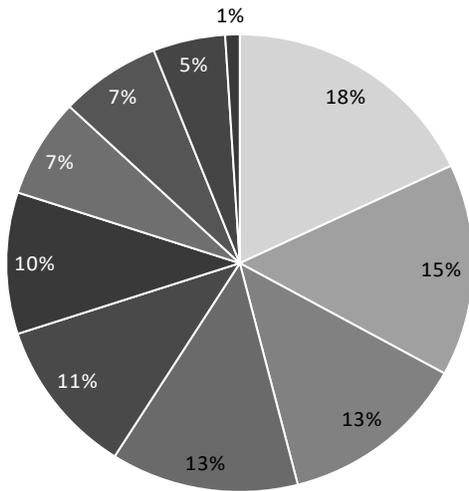
- Contra la contaminación ambiental, 21%
- Para la atención a los derechos humanos, 16%
- En nada, 14%
- Contra la violencia de género, 13%
- Problemáticas locales de Acapulco por la falta de servicios públicos, 12%
- Por la equidad de género, 6%
- Contra los feminicidios, 5%
- Por la defensa de los pueblos indígenas, 5%
- En defensa a los animales, 4%
- Otro, 2%
- Por la defensa de las tierras, 2%



UNIVERSIDAD PÚBLICA

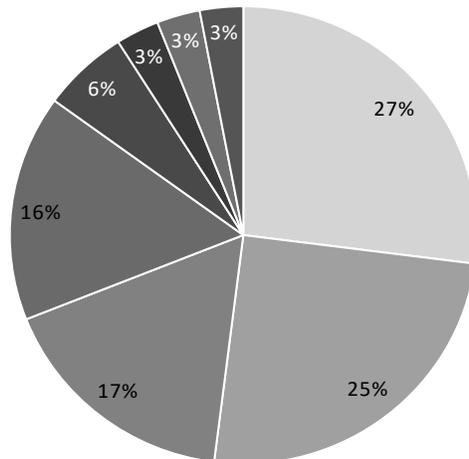
- Contra la contaminación ambiental, 18%
- Problemáticas locales de Acapulco por la falta de servicios públicos, 15%
- Para la atención a los derechos humanos, 13%
- Contra la violencia de género, 13%
- En nada, 11%
- Por la equidad de género, 10%
- Contra los feminicidios, 7%
- Otros, 7%
- Por la defensa de los pueblos indígenas, 5%
- Por la defensa de las tierras, 1%

Gráficas 11 y 12. Actividades relacionadas a las prácticas de participación virtuales



UNIVERSIDAD PÚBLICA

- Contra la contaminación ambiental, 18%
- Problemáticas locales de Acapulco por la falta de servicios públicos, 15%
- Para la atención a los derechos humanos, 13%
- Contra la violencia de género, 13%
- En nada, 11%
- Por la equidad de género, 10%
- Contra los feminicidios, 7%
- Otros, 7%
- Por la defensa de los pueblos indígenas, 5%
- Por la defensa de las tierras, 1%



UNIVERSIDAD PRIVADA

- Manifiestando mi opinión en redes sociales, 27%
- No he hecho nada, ¡Qué aburrido!, 25%
- A través de la denuncia ciudadana, 17%
- Apoyando a una asociación civil en internet a través de las firmas electrónicas, 16%
- Enviando correos masivos, 6%
- Creando movilizaciones y/o campañas, 3%
- Creando grupos de discusión en Facebook, 3%
- Creando blogs o sitios web, 3%

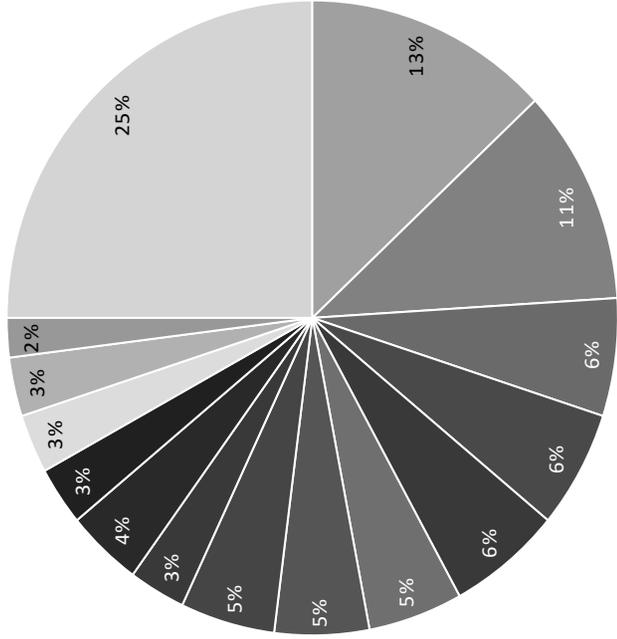
Teniendo en cuenta que la pregunta fue planteada a partir de lo que los jóvenes han hecho en Acapulco, pudiera pensarse que las prácticas virtuales no han tenido un uso diferente más allá del que los jóvenes le dan a las redes sociales para manifestar sus inconformidades respecto a algún tema; no se está generando una movilización social con fuerza que permita representar a los jóvenes como ciudadanos organizados en pro de generar cambios sociales más significativos. Como propone Font (2014), es necesario buscar la participación de los jóvenes no organizados con los que sí lo están a través del uso de las TIC's como vehículo para potenciar la participación ciudadana *off-line*. Sin embargo, aunque se genere una interacción entre los jóvenes, no hay garantía de que efectivamente esa cercanía virtual genere un mayor grado de participación, como lo señalan Wellman, Quanhaase, Witte y Hampton (2001), citados en Rojas (2006) (gráficas 13 y 14).

Para indagar acerca de las motivaciones que tienen los jóvenes que sí participan para estar interesados, resulta contrastante observar que el segundo motivo difiere entre ambas universidades: para los de la pública esas problemáticas por las que dicen haber participado afectan directamente a su entorno, mientras que para los de la privada representó un tema que tuvo mucha movilización en redes sociales y por eso participaron.

Lo que esta información nos dice es que naturalmente se puede pensar que los jóvenes van a participar de acuerdo con su contexto y por lo que les afecta o molesta más; esto no significa que los jóvenes no estén enterados de lo que sucede en su entorno. Otro factor que pudiera alterar estos resultados es que los estudiantes de la Facultad de Sociología, por la misma naturaleza de su carrera, recurren a temas que están más ligados a las afectaciones en la sociedad, a temas más locales. Si se observa lo que dice Quijano (2013), es cierto que a través de las redes sociales se están emancipando contenidos, pero los jóvenes no han sido capaces de organizarse a partir de esos intereses encontrados para desarrollar una cultura de participación más apegada a su entorno (gráficas 15 y 16).

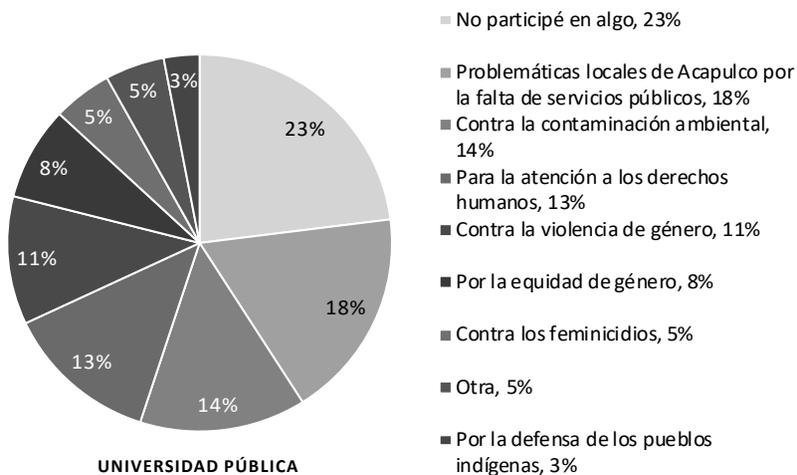
Gráfica 13. Formas de llevar a cabo prácticas de participación de acuerdo con las problemáticas observadas en Acapulco

- Compartí información en redes sociales, 25%
- Apoyé una campaña en internet a través de una organización no gubernamental con una firma electrónica (Caso Dylan), 13%
- Asistí a marcha/manifestación/mitin huelga y/o protesta, 1.1%
- Me he reunido con mis conocidos/vecinos/amigos para atender de manera personal alguna situación sin la intervención del gobierno, 6%
- Me acerqué a una asociación civil para pedir apoyo y atender la situación, a partir de ahí me mantengo activo en la asociación, 6%
- Solamente externé a través de redes sociales mi opinión o disgusto, 6%
- Recolecté firmas de manera física para atender una problemática, 5%
- Estuve colaborando para un partido político en campañas sociales, 5%
- Busqué conferencias con personas especializadas para informar a la ciudadanía/grupo de personas respecto a una problemática, 5%
- Organicé una movilización/campaña a través de redes sociales, 3%
- Formé grupos de discusión en redes sociales para hablar del problema, pero sin llegar a una propuesta de solución, 4%
- Realicé un escrito al gobierno municipal/estatal/federal para que atendiera una problemática, 3%
- Solicité apoyo a un funcionario público: presidente municipal/diputado/regidor/gobernador, 3%
- Otro (Apoyando centros de acopio, Participé en una carrera en contra de las adicciones, Asistí a limpieza de comedores), 3%
- Sé que algo suena por ahí, no conozco de qué se trata, y no he hecho algo en concreto porque no me interesa, 2%



UNIVERSIDAD PRIVADA

Gráfica 14. Formas de llevar a cabo prácticas de participación de acuerdo con las problemáticas observadas en Acapulco



Procedimiento estadístico para la comprobación de la hipótesis

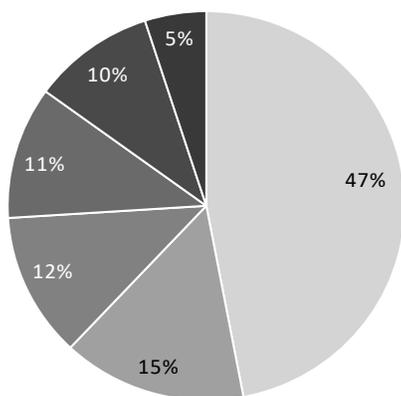
A partir de la valoración que se le dio a las respuestas por cada pregunta de acuerdo con el libro de códigos, se evaluó a los estudiantes que de forma individual respondieron el cuestionario, esto para conocer el puntaje que tuvo cada uno y posteriormente ubicarlos en un rango de valoración de activos o inactivos.

La cantidad obtenida a partir de la suma total del puntaje del libro de códigos fue de 405 puntos. El puntaje mínimo para determinar si los jóvenes participan o no fue de 212 puntos, puesto que sólo se consideraron para evaluar dos rangos de valoración, activos o inactivos (Tabla 1).

Por tanto, para dar inicio a la comprobación de hipótesis, se utilizó la prueba Z, que es una prueba de hipótesis basada en el estadístico Z, la cual sigue una distribución normal según la hipótesis nula, esto, significa que la distribución normal se compone a partir de la media y de la desviación estándar.

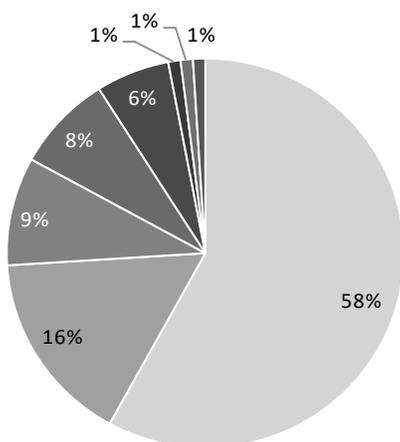
El nivel de puntuación que se estableció para evaluar si los jóvenes son activos, deberá ser mayor o igual a 212 puntos, mismos que

Gráficas 15 y 16. Motivaciones por las que los jóvenes participan



UNIVERSIDAD PRIVADA

- Es un tema de mi interés y creo que es indispensable atenderse, 47%
- He visto que en redes sociales hay mucha movilización y me sumé a hacer algo, 15%
- Es una problemática que afecta directamente a mi calle/colonia/ciudad-estado, 12%
- Porque es una problemática con la que puedo contribuir desde la comodidad de mi casa sin tener que hacer mucho esfuerzo, ¡Hay que ayudar con lo que se pueda! ¿No?, 11%
- Es un tema que está de moda, 10%
- La verdad sólo estoy enterado del problema pero no hice algo en concreto, 5%



UNIVERSIDAD PÚBLICA

- Es un tema de mi interés y creo que es indispensable atenderse, 58%
- Es una problemática que afecta directamente a mi calle-colonia-ciudad-estado, 16%
- Porque es una problemática con la que puedo contribuir desde la comodidad de mi casa sin tener que hacer mucho esfuerzo, 9%
- He visto que en redes sociales hay mucha movilización, 8%
- Otro, 6%
- La verdad sólo estoy enterado del problema pero no hice algo en concreto, 1%
- Es un tema que está de moda, 1%
- Tengo tiempo de sobra, 1%

Tabla 1. Puntaje de calificación

	<i>Cantidad de puntaje mínimo y máximo</i>
<i>Jóvenes activos</i>	De 212 a 405 puntos
<i>Calificación inactivos</i>	De 0 a 211 puntos

Fuente: Elaboración propia.

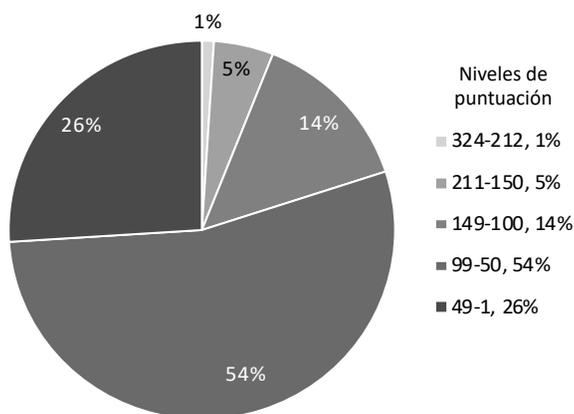
fueron tomados a partir de la valoración que se le dio a cada respuesta respecto a las prácticas de participación de los jóvenes, de acuerdo con el libro de códigos (un anexo de este documento) (gráficas 17 y 18).

Formalmente: $H_0: \mu > 212$, $H_1: \mu < 212$, donde H_1 representa la hipótesis planteada, que es: *Las características de las prácticas de participación de los jóvenes son más virtuales que presenciales, virtualmente llevan a cabo más prácticas informales que formales, estas prácticas no atienden a su entorno inmediato, no presentan actitud de disposición ni compromiso; por tanto se consideran jóvenes poco activos ante las prácticas de participación que atiendan problemáticas de Acapulco;* y H_0 representa la hipótesis inversa: *Las características de las prácticas de participación de los jóvenes son más presenciales que virtuales, virtualmente llevan a cabo más prácticas formales que informales, estas prácticas atienden a su entorno inmediato, presentan actitud de disposición y de compromiso; por tanto se consideran jóvenes activos ante las prácticas de participación que atiendan problemáticas de Acapulco.*

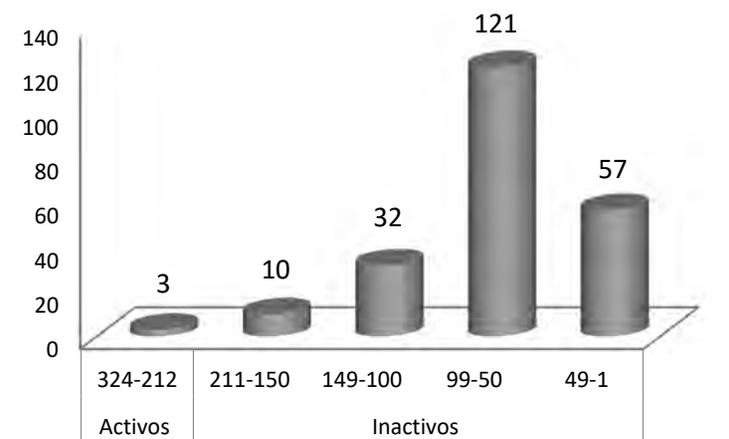
Los valores estadísticos que se utilizaron para comprobar esta fórmula a partir del programa PHStat fueron los siguientes:

- La muestra poblacional utilizada para la prueba de hipótesis fue de 223 alumnos.
- Nivel de significancia: 0.05, siendo el nivel más utilizado, y se define como la probabilidad de tomar la decisión de rechazar la hipótesis nula cuando es verdadera.

Gráficas 17 y 18. Evaluación de las prácticas de participación en los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.



Fuente: Elaboración propia.

- **Recolección de datos:** Se utilizaron para determinar la desviación estándar y la media de los alumnos encuestados a partir de la sumatoria de los puntajes obtenidos del libro de códigos (Tabla 2).

Tabla 2. Comprobación de hipótesis

Z Test of Hypothesis for the Mean	
Data	
Null Hypothesis $\mu=$	269
Level of Significance	0.05
Population Standard Deviation	41.78
Sample Size	223
Sample Mean	75.39
Intermediate Calculations	
Standard Error of the Mean	2.7978
Z Test Statistic	-69.2009
Lower-Tail Test	
Lower Critical Value	-1.6449
p-Value	0.0000
Reject the null hypothesis	

Fuente: Recuperada de PHStat.

El valor Z se utiliza para determinar si se puede rechazar la hipótesis nula. Se comparó el valor Z con el valor crítico, que se puede encontrar en una tabla normal estándar en la mayoría de los libros de estadística. Si el valor absoluto del valor Z es mayor que el valor crítico, se rechaza la hipótesis nula.

A continuación, se muestra el resultado arrojado por el programa estadístico PHStat: Se acepta H_0 si la $Z \geq$ valor crítico.

Valor crítico = -1.6449

$Z = -48.8277$

Como $-48.8277 < -1.6449$, se rechaza H_0 .

Considerando que la hipótesis planteada en esta investigación fue de tipo descriptiva, lo que se hizo fue comprobar si la hipótesis era apoyada a partir del análisis de los resultados a un nivel estadístico descriptivo, puesto que no se planteó establecer una relación entre variables y el alcance de esta investigación se limitó a la descripción.

Por tanto, a partir de la estadística descriptiva, como se muestra en la tabla, se explican las medidas de tendencia central como la moda, media, mediana, y también las medidas de variabilidad como el rango, la desviación estándar, la varianza, la curtosis, y la relevancia del porqué tomarlas en cuenta para explicar los resultados. Estos resultados surgen a partir del libro de códigos utilizado para evaluar el puntaje por alumno (Tabla 3).

De acuerdo con Sampieri (2010), las medidas de tendencia central permiten identificar numéricamente hacia dónde se ubica el grueso de la población encuestada. Para ello, la primera medida de tendencia central que se analiza es la mediana, la cual nos indica que la mitad de los casos se ubica por arriba de los 67 puntos, hasta un máximo de 324; y la otra mitad menor a los 67 puntos, con un mínimo de 14. Esto

Tabla 3. Medidas de tendencia central

<i>Análisis estadístico</i>	
Media	75.39910314
Error típico	2.798067532
Mediana	67
Moda	62
Desviación estándar	41.78405876
Varianza de la muestra	1745.907567
Curtosis	5.78445872
Coefficiente de asimetría	1.748270627
Rango	310
Mínimo	14
Máximo	324
Suma	16814
Cuenta	223

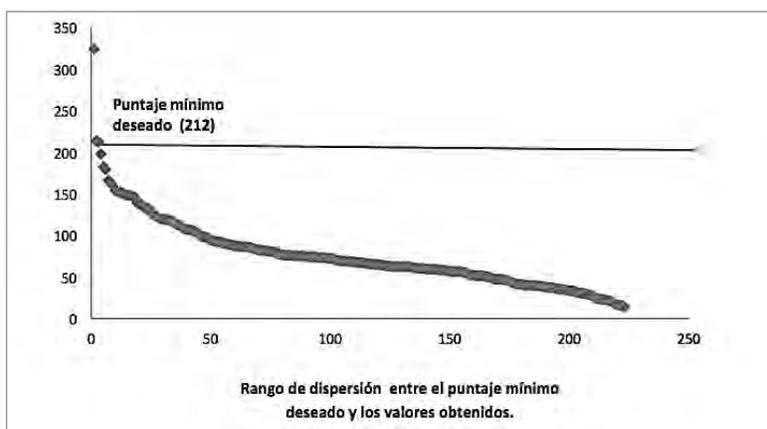
Fuente: Elaboración propia.

señala que la mayoría los casos se encuentra con un puntaje inferior al máximo deseado (405 puntos), lo que representa que los jóvenes no tienen prácticas de participación significativas, considerando que el puntaje mínimo deseado para considerar a un joven activo es de 212 puntos; cabe señalar que únicamente tres casos de los 223 obtienen un puntaje igual o superior al mínimo deseado, pero no representan un peso significativo en el estudio.

La segunda medida de tendencia central analizada es la moda, que en este caso fue de 62 puntos. Este valor representa el puntaje que tuvo mayor frecuencia entre los jóvenes encuestados, lo que significa que la mayoría de ellos no alcanza el puntaje mínimo esperado (212). En cuanto al uso de las medidas de variabilidad sobre la forma en que están distribuidos los datos, en este caso las puntuaciones obtenidas, se utilizaron el rango, la desviación estándar y la distribución normal (campana de Gauss) (Gráfica 19).

Al calcular el rango de los puntajes obtenidos, se observa que existe una gran dispersión en los mismos, ya que encontramos puntajes desde 14 hasta 324 puntos, lo que significa que estos puntajes se encuentran alejados del puntaje mínimo esperado, por la gran dispersión de los mismos, como se muestra en la gráfica (puntaje).

Gráfica 19. Grado de dispersión



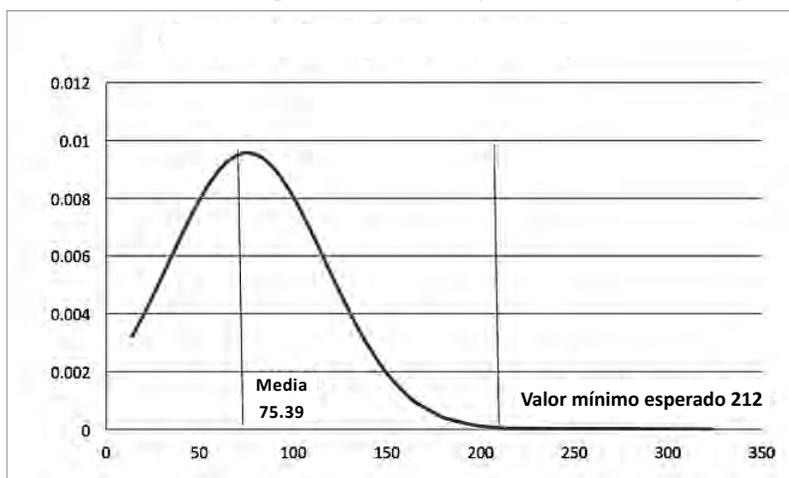
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la desviación estándar, se refiere a las puntuaciones de los jóvenes que en promedio se desvían de la media (promedio). En este caso la desviación estándar es de 41.78.

Y, finalmente, mediante la campana de Gauss se demuestra que la mayoría de los resultados obtenidos se alojan a la derecha de la campana y están cercanos a la media, alejados del valor mínimo de puntaje esperado (212 puntos), y a la izquierda de la campana están ubicados el resto de los puntajes obtenidos, que aún se encuentran por debajo de la media y en consecuencia más alejados del puntaje mínimos esperado (Gráfica 20).

Por consiguiente, a partir del análisis estadístico descriptivo, se determina que la mayoría de los jóvenes tienden a ser inactivos respecto a la realización de las prácticas de participación, aunque la estadística no nos permita determinar las características específicas sobre sus formas de participar, sí nos da información, considerando la evaluación que se dio a cada cuestionario a partir del libro de códigos sobre un rango mínimo de puntaje para determinar que el joven es activo (212 puntos); y entonces encontramos, como señala Font (2004), que mientras hay personas que son altamente activas, hay otro tanto que son absolutamente pasivas. En este caso se observa que al menos tres

Gráfica 20. Campana de Gauss (distribución normal)



Fuente: Elaboración propia.

jóvenes, de 223 encuestados, obtuvieron una puntuación igual o ligeramente superior al rango mínimo de evaluación (212 puntos), pero no representan un porcentaje significativo de jóvenes altamente activos; tienen prácticas que los consideran como personas activas, ya que entre sus actividades hay un equilibrio entre las prácticas presenciales y las virtuales.

Sin embargo, a pesar de que aparentemente el internet debería favorecer y crear condiciones para que los jóvenes desarrollaran mayores prácticas de participación ciudadana, como lo propone Castells (2012), citado por Re (2014), esto no se observa como posibilidad entre los jóvenes acapulqueños, porque aunque se le dio mayor puntaje a las prácticas de participación virtuales, en las puntuaciones totales por cada uno de los jóvenes observamos que la mayoría de ellos ni siquiera alcanza a tener el puntaje mínimo de participación para que se consideren activos.

Lo anterior da pauta a considerar el diseño de una propuesta de campaña que promueva las prácticas de participación entre los jóvenes tanto presencial como virtualmente, tomando en cuenta que la juventud se encuentra en una etapa en la que se vuelve protagonista del sistema social y además tiene la posibilidad de irse integrando para potenciar movilizaciones sociales que impacten en el acontecer diario para mejorar sus presentes y futuras condiciones de vida, como lo proponen Leonard (2011), Prensky (2001), Monge y Olabarri (2011), citados por García, Del Hoyo y Fernández (2014).

Y si consideramos lo que señala Font (2004) acerca de potenciar un cambio hacia una actitud más comprometida por parte del joven para realizar prácticas de participación, se podrán crear espacios comunicativos para que haya mayor inclusión de jóvenes no organizados; por ello, la idea de diseñar una propuesta de campaña se justifica por la necesidad que impera de fomentar jóvenes ciudadanos organizados para tener representatividad e influir en la creación de mecanismos de acción que permitan mejorar las condiciones de vida de cada persona, considerando que tenemos una responsabilidad social como ciudadanos, de acuerdo con Cunill (en Ziccardi, 2004). Se trata de abrir espacios para cambiar conciencias y formas de actuar ante una actitud más propositiva que mejore el entorno social, considerando las

nuevas tendencias de participación entre los jóvenes, como menciona Hopenhayn (2004); sin embargo, impera la necesidad de desarrollar estrategias virtuales y presenciales que orille a los jóvenes a llevar a cabo acciones más concretas y organizadas en el acontecer diario y presencial.

Hablar de una propuesta de campaña motivada e impulsada por el deseo de participación es hablar de un primer gran paso para la organización consciente de jóvenes interesados en trascender el espacio público, para iniciar acciones y cambios concretos planteados desde propuestas enfocadas al entorno geográfico más cercano.

Conclusiones

Las prácticas de participación en los jóvenes han sido un objeto de estudio que desde diferentes perspectivas teóricas representan un tema de interés entre los investigadores sociales, porque con el avance de las TICs los jóvenes han buscado cada vez más nuevas formas de interactuar y de organizarse; sin embargo, estas prácticas cambian de acuerdo con el contexto en el que el joven se encuentra y tienden a no ser las mismas. Hay ciudades en donde existe una mayor activación de jóvenes, en las que a través de las herramientas virtuales se potencian las actividades presenciales para movilizar a la sociedad. Con esta investigación se obtuvo una noción más real acerca de las características de las prácticas en los jóvenes acapulqueños para constatar si son jóvenes activos o no con relación a su entorno inmediato, y con ello comenzar a identificar lo que hace falta para mantener el interés de quienes sí participan y cómo brindar la información que se requiere para saber cómo participar con acciones concretas con quienes puedan tener un posible interés pero no han dado el primero paso: informarse. De los jóvenes encuestados, la mayoría obtiene una calificación por debajo del nivel aprobatorio. Lo anterior no significa etiquetar a los jóvenes bajo adjetivos negativos cliché donde se les culpe o desapruébe su falta de acción, sino entender que social y culturalmente hay motivos que todavía se desconocen que los hacen actuar o no actuar ante los acontecimientos sociales.

Se observa que el uso de las redes sociales no ha acercado todavía a los jóvenes a tener prácticas más comprometidas con su entorno social, donde se busque actuar más en forma presencial que virtual. Por tanto, se considera pertinente e imprescindible hacer que los jóvenes caigan en cuenta de que así como sus manifestaciones de reproche hacia ciertos problemas, o su malestar e inconformidad ante los problemas sociales, pueden trascender e impactar en otras personas para alcanzar empatía sobre los temas importantes y no solamente urgentes, también pueden invitar a la participación colectiva para propagar las prácticas de participación bajo la premisa de estar informados sobre los acontecimientos y realizar propuestas de acción concretas que lleven a la organización ciudadana.

Los resultados nos permiten dar cuenta también de que los jóvenes no buscan a las instituciones para integrarse y ser parte de organismos que los representen, incluso creo que no podemos determinar que los jóvenes estén interesados en el actuar ciudadano, porque hay una diferencia entre la posibilidad de ser parte para la atención a las problemáticas sociales y querer serlo.

De igual modo, vemos que las prácticas de los jóvenes presencialmente responden a actividades efímeras, sus prácticas no perduran, y con esto me refiero a que solamente responden a un momento determinado en el tiempo sin dar mayor continuidad.

Virtualmente, las prácticas de los jóvenes siguen estando en un nivel superficial que no va más allá de la opinión y la manifestación de las ideas. El recurso de las firmas electrónicas no ha sido tampoco un medio por el que los jóvenes se hayan inclinado a participar. En los resultados no se observaron respuestas que indiquen que los jóvenes están tomando alguna iniciativa para movilizar a los ciudadanos a incitar a alguna acción colectiva en la ciudad.

Parafraseando a Krauskpoff (1999), es necesario que para lograr un cambio social hay que cambiar las actitudes en los jóvenes, considerando que son personas con autonomía e identidad que desde lo individual o lo colectivo empiezan a tomar partido en las decisiones para dar prioridad a las problemáticas que desde sus trincheras observan.

Por ello, hago hincapié en que es indispensable no solamente tener una noción de lo que supone ser un joven nada más por la edad,

sino también conocerlo realmente en su entorno, sus motivaciones, sus disgustos, sus preocupaciones; sólo así se podrá entablar una comunicación que dé pie a que entre ciudadanos puedan influirse mutuamente para lograr mejores prácticas de participación, donde el uso de la propaganda sólo sirva como un propulsor para que los pretextos puedan convertirse en motivos, y los motivos en una acción concreta.

Si las instituciones han dejado de ser los medios esenciales para promover la participación entre ciudadanos, entonces hay que hacer que los ciudadanos sean el medio, desde lo individual o lo colectivo, realizando acciones que comprometan al ciudadano joven a activarse. Hay que abrir espacios para la participación juvenil, buscar que los jóvenes sean los impulsores de políticas públicas, proyectos que trasciendan la acción social para que puedan formar parte de la agenda de los políticos.

Se tiene que tomar en cuenta que los jóvenes están más interesados en temas ajenos a su entorno social más directo, porque a través de las plataformas virtuales los tópicos internacionales están tomando mayor relevancia por la difusión que se les da y el alcance que llegan a tener. En lo que se refiere a los temas locales, éstos son menos vistos, es decir, no hay información que esté en constante movimiento para que el joven asuma una forma de participación; sin embargo, surge un cuestionamiento: ¿los jóvenes deciden participar conscientemente a través de estas plataformas porque les interesa el tema o sólo participan porque son los únicos temas que hay? Aquí nuevamente se justifica el motivo de una campaña propagandística que permita la difusión de las prácticas de participación, pero abordando los temas locales.

Por lo anterior, el primer paso para movilizar de forma pensada y organizada a los jóvenes es apostar por una campaña informativa que genere propuestas de organización y cuente con un abanico de opciones sobre qué hacer para dar atención a los problemas que verdaderamente les afectan. Al final de todo se trata de llevar mejores condiciones de vida donde más se necesita, avanzar por etapas, ubicando regiones a dónde llegar y entender las dinámicas de nuestra sociedad desde nuestra geografía, pero potenciando a los jóvenes. Las

universidades representan un primer acercamiento con este grupo de edad, donde es factible identificar a los jóvenes con potencial organizativo y de interés por la sociedad.

De acuerdo con la Agencia para el Desarrollo del Gobierno Electoral y la Sociedad de la Información y el Conocimiento (AGESIC, 2002), para que se puedan generar dichas prácticas de participación deben existir elementos como el interés en participar y hacer cumplir los intereses poblacionales a través del derecho que otorga la Constitución; por ello, también se deben generar espacios y mecanismos entre el Estado y los diferentes actores sociales y, finalmente, contar con instrumentos y procedimientos gubernamentales que sean otorgados a los ciudadanos para facilitar su injerencia en los asuntos públicos.

Los acapulqueños hemos caído en una crisis de pasividad por temor, desilusión y falta de credibilidad entre ciudadanos. Nos adaptamos y acostumbramos cada vez más a la única manera que hay de vivir: sobreviviendo, en unos lugares más, en otros menos; un mismo espacio con realidades contrastadas. Hay quienes trabajan para vivir y otros más viven para trabajar. Poca es la exigencia de los ciudadanos y muchas las necesidades que hay que cubrir.

Las dificultades sociales a las que como jóvenes nos enfrentamos deberían representar un motivo consciente para accionarnos; somos nosotros los que resentimos el presente y presentimos el futuro, el problema, es que no nos hemos creído el cuento del “adulto joven”. La participación comienza cuando nos informamos y tomamos iniciativas para desarrollar proyectos y propuestas concretas, fijar objetivos, utilizar la creatividad, determinar temas a un fin individual o colectivo y pedir apoyo. Se trata de dejar de creer que los jóvenes son un problema; más bien, son los protagonistas del mundo contemporáneo.

Creo en las instituciones, pero también en la fortaleza de los ciudadanos; pienso que de fondo es lo que todos esperamos, lo que me preocupan/nos preocupan, son las formas, por eso hay que darnos un poco de tiempo para revisar qué está pasando acá afuera. Creo que si lo intentamos podemos ser un poco más conscientes de la realidad. Más allá del deber ser, es comprender; sólo un poco más y, entonces, dar el paso siguiente. El espacio público cansa, se vale cansarse e

intentarlo otra vez; se vale descansar, sentarse y después volver a la acción: sólo así avanzamos.

Como persona, como mujer, quisiera que algún día nuestra realidad fuera menos fría, donde fuera motivo de alegría pensar haber reducido 50% los asesinatos de mujeres en las ciudades, donde el hecho de que no se cometan más homicidios dolosos sea un fenómeno o una noticia de alegría o esperanza. Para ese entonces, deseo que la esperanza haya sido sólo el medio para el inicio del cambio, donde no se tenga miedo de vivir y ser mujer, donde sepas que no vas a ser un número más, sino una persona que quiere que su vida sea respetada. La violencia es un tema de muchos, pero cualquiera que fuese el tema, todo lo traducimos en números.

Creo que es posible leernos entre las personas, leer lo que a nuestras sociedades les hace falta: accionar y atender lo importante, no lo urgente. Como ciudadana quiero dar un paso, interpretar la realidad, proponer y actuar. Tenemos derecho a la esperanza, y también al cambio.

La participación ciudadana, es la clave para transformar el espacio de lo local en un espacio público y contribuir a crear condiciones para consolidar una gobernabilidad democrática, la participación ciudadana, a diferencia de otras formas de participación (política, comunitaria, etc.), se refiere específicamente a que los habitantes de las ciudades intervengan en las actividades públicas representando intereses particulares (no individuales), ejerciéndose en primer término en el ámbito de lo cotidiano y en el espacio local, que es donde se da mayor proximidad entre autoridades y ciudadanos (Ziccardi, 1998, citado en Sáenz, Badii y Castillo, 2009).

Referencias bibliográficas

- Aguirre Salas, Jorge Francisco (2012), “La participación ciudadana y las redes sociales”, décimo tercer certamen de ensayo político de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León. Disponible en <http://www.cee-nl.org.mx/educacion/cep.asp>
- (2012), “La participación ciudadana mediática para descentralizar al Estado (Citizenship.com.2.0)”, vol. 15, núm. 29, pp. 33-53. Recuperado de *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*.
- (2012), “El fortalecimiento de la ciudadanía participativa a través de los new media”, vol. 20, núm. 39, pp. 41-64. Recuperado de Scielo.
- (2012), “La contribución de las redes sociales a la participación política”, vol. 5, núm. 2, pp. 7-22. Recuperado de Dialnet.
- (2013), Nuevos alcances de la participación ciudadana a través de las redes sociales, vol. 1, núm. 2, pp. 119-150. Recuperado de Scielo.
- (2014), “El potencial de los medios digitales ante la participación ciudadana tradicional y en el presupuesto participativo”, núm. 22, pp. 211-229. Recuperado de Redalyc.
- Andrade, Jesús Alberto y María Campo Redondo (2012), “Apropiación social de las tecnologías de información: políticas públicas para la participación ciudadana”, vol. 9, núm. 1, pp. 52-68. Recuperado de Redalyc.
- Aniceto, Paulo Damián (2015), “El cambio en los procesos de mediación signica. Una lectura peirceana de la evolución en las mediaciones”, *Mediaciones Sociales*, núm. 14, pp. 13-39. Recuperado de http://dx.doi.org/10.5209/rev_MESO.2015.n14.51557
- Bailón, Cirilo (2005), “El 16 FP y la orientación/participación política en estudiantes universitarios de México”, *Revista electrónica de psicología política de la Universidad Nacional de San Luis*, vol. 13, núm. 35.
- Barbero, Jesús Martín (1997), “II. Los métodos: de los medios a las mediaciones, Moragas; *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, Gustavo Gili, pp. 203-247.
- (2002), La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana en el Coloquio internacional de Montreal: Globalismo y pluralismo.

- (2002), “Jóvenes: comunicación e identidad”, núm. 0, *Revista de Cultura Pensar Iberoamericana*. Recuperado de Google académico, Dialnet.
- Berrió Meneses, Carlos Mario (2012), “Únete a la causa: propaganda en conflicto armado en Colombia”, *Anagramas*, vol. 10, núm. 20, pp. 147-164.
- Bordignon, Nelso Antonio (2006), “El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto”, *Revista Lasallista de Investigación*, vol. 2, núm. 2, pp. 50-63. Disponible en <http://hdl.handle.net/10567/384>
- Borja Aragón, Laura Edna (2011), “Perfil de personalidad de estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. El caso de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala”, *Revista Perfiles Educativos*, vol. xxxii, núm. 133, pp. 68-87. Consultado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018526982011000300005&script=sci_a
- Buckingham, David y Juan Bautista Martínez Rodríguez (2013), “Jóvenes interactivos: nueva ciudadanía entre redes sociales y escenarios escolares”, *Comunicar*, vol. xx, núm. 40, pp. 59-67. Recuperado de Redalyc.
- Castells, Manuel (2009), “El poder en la sociedad red”, en *Comunicación y poder*, pp. 33-81.
- Chávez Reynosa, Nelly Arely (2010), *Estrategias de la comunicación y marketing político implementadas en las campañas electorales presidenciales: El Salvador*, tesis de maestría, pp. 5-100. Recuperado de la Universidad Centroamericana de Nicaragua.
- Delfino, Gisela y Elena Ma. Zubieta (2010), “Participación política: concepto y modalidades”, *Anu. investig.* [online], vol. 17, pp. 211-220. Recuperado de Scielo.
- Domenach, Jean Marie (1950), “La propaganda política (1962)”, Buenos Aires, Eudeba. Recuperado de: http://www.archivochile.com/carril_c/cc2013/cc_2013_00008.pdf
- Erazo Caicedo, Edgar Diego y Germán Muñoz (2007), “Las mediaciones tecnológicas en los procesos de subjetivación juvenil: interacción en Pereira y Dosquebradas, Colombia”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 5, núm. 2, pp. 723-254. Recuperado de www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html

- Espinosa, Mario (2009), “La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía”, *Andamios*, vol. 5, núm. 10, pp. 137-171. Recuperado de Sielo.
- Fernandez De Mantilla, Lya (1999), “Algunas aproximaciones a la participación política”, *Cuestiones Políticas*, vol. 1, núm. 1. Recuperado de Redalyc.
- Franco Romo, Daniel (2011) “La mediación social de Manuel Martín Serrano en los estudios de comunicación”, *Razón y Palabra*, núm. 75. Recuperado de Razón y palabra.
- García Galera, María Carmen, Cristóbal Fernández Muñoz, Mercedes Del Hoyo Hurtado (2014), “Jóvenes comprometidos en la red: el papel de las redes sociales en la participación social activa”, *Revista Comunicar*, vol. 22, núm. 43, pp. 35-42. Recuperado de Redalyc.
- García, Martínez; Alfonso (2008), “Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, vol. 18, núm. 2, pp. 211-222; Publicación electrónica de la Universidad Complutense de Madrid.
- Gómez Botero, Patricia (2008), “Perspectivas teóricas para comprender la participación ciudadana-política juvenil en Colombia”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, núm. 16, pp. 565-611. Recuperado de http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista_Latinoamericana/article/view/238
- Guillén, A., K. Sáenz, M. H. Badii y J. Castillo (2009), “Origen, espacio y niveles de participación ciudadana”, *Daena: International Journal of Good Conscience*, vol. 1, núm. 4, pp. 179-193. Recuperado de www.daenajournal.org
- Hernández Guzmán, Irma (2013), *Caso: páginas en Facebook y Twitter de Norman Quijano, Oscar Ortiz y Will Salgado como candidatos a alcaldes durante la campaña electoral 2013 en el Salvador*, tesis de maestría. Recuperado de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.
- Hernández Narváes, Jazmín Janet (2007), *Reflexión crítica de la propaganda nazi de Joseph Goebbels vs George Bush*, tesis de licenciatura. Recuperada de <http://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icshu/licenciatura/documentos/Reflexion%20critica%20de%20la%20propaganda%20Nazi.pdf>

- Islas, Octavio (2015), “Cifras sobre jóvenes y redes sociales en México”, *Entretextos*, vol. 7, núm. 9, pp. 2-16. Recuperado de la Universidad Iberoamericana León.
- León Silva, María José (2012), *Nuevas estrategias en marketing político*, tesis de maestría, pp. 1-66. Recuperado de la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Martín Serrano, Manuel (2007), “Prólogo para La Mediación Social en la era de la globalización”, en *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, núm. 1, pp. 1-24. Recuperado de la Universidad Complutense de Madrid.
- (1985): “Innovación tecnológica, cambio social y control social”, en RISPA, Raúl (ed.): *Nuevas Tecnologías en la Vida Cultural Española*. Madrid: Fundesco / Ministerio de Cultura, pp. 203-212.
- (1976), “Mediación”, en Salustiano Del Campo, (dir.), *Diccionario de ciencias sociales*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, patrocinado por la UNESCO, pp. 179-184.
- Moller Duarte, Armando y Martha Cecilia Jaramillo Cardona (2009), “Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México”, *Espiral*, vol. xvi, núm. 46, pp. 137-171. Recuperado de Redalyc.
- Moragas Spà, Miquel (2007), “La mediación social y los enfoques de la teoría de la comunicación”, *Mediaciones Sociales*, núm. 1, pp. 261-269. Recuperado de la Universidad Complutense de Madrid.
- Moral Toranzo, F. y J. M. Canto Ortiz (2005), “El sí mismo desde la teoría de la identidad social”, *Escritos de Psicología*, núm. 7, pp. 59-70. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271020873006>
- ODCA (Organización Demócrata Cristiana de América) (2006), *Manual de campaña electoral: marketing y comunicación política*, Buenos Aires, Konrad Adenauer Stiftung.
- Orozco Gómez, Guillermo (1989), “Mediaciones cognoscitivas y videos educativos”, *Signo y Pensamiento*, vol. 8, núm. 14, pp. 10-20. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoy-pensamiento/article/view/3495>
- Orozco, Guillermo (1997), “Medios, audiencias y mediaciones”, *Comunicar*, núm. 8, pp. 25-30. Recuperado de Redalyc.

- Padilla de la Torre, María Rebeca (2014), “Ciudadanía política en la red. Análisis de las prácticas políticas entre jóvenes universitarios”, *Comunicación y Sociedad*, núm. 21, pp. 71-100. Recuperado de Redalyc.
- Peral, Francesc Reina (2001), “Las mediaciones sociales. Nuevas tendencias en acción social comunitaria”, *Cuadernos de Trabajo Social*, núm. 14, pp. 71-90. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=268427>
- Ramírez, D. y L. Chávez (2012), “El concepto de mediación en la comunidad del conocimiento”, *Sinética*, núm. 39, pp. 1-16. Recuperado de http://www.sinec.ca.iteso.mx/index.php?cur=39&art=39_06
- Re, Facundo Alejandro (2014), “La política transmediática. Nuevas formas de participación ciudadana”, *La Trama de la Comunicación*, núm. 18, pp. 33-51. Recuperado de Redalyc.
- Rey-Lennon, Federico (1995), “Marketing político, ¿hacer pensar o hacer soñar?”, *Communication & Society*, vol. 8, núm. 2, pp. 173-184.
- Reyes Rosano, Enrique (2016), “Participación social: agente de transformación”, *Mosaico*, núm. 24, p. 5.
- Ricaurte, Paola (2013), “Redes ciudadanas en la era digital. La nueva esfera pública”, en Octavio Islas y Paola Ricaurte (coords.), *Investigar las redes sociales: comunicación total en la sociedad de la ubicuidad*, México, Tecnológico de Monterrey, pp. 140-157.
- Rojas, Hernando (2006), “Comunicación, participación y democracia”, *Universitas Humanística*, núm. 62, pp. 109-142. Recuperado de Scielo.
- Rubio Gil, A. (2012), “Participación política de la juventud, redes sociales y democracia digital. El caso Spanish Revolution”, *Telos* [en línea], núm. 93, pp. 106-115.
- Salazar Bahena, Lorena Patricia (2015), “Los usos de Facebook en situaciones de riesgo. Caso autodefensa de Michoacán”, artículo de investigación.
- San José Sebastián, Ma. Carmen, Bárbara Scandroglio, Jorge S. López Martínez (2008), “La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias”, *Psicothema*, vol. 20, núm. 1, pp. 80-89.
- Sommano Ventura, María Fernanda (2005), “Más allá del voto: modos de participación política no electoral en México”, *Foro Internacional*, vol. 45, núm. 1, pp. 65-88. Recuperado de Redalyc.

- Vidal Correa, Fernanda (2015), “La participación política en México: entendiendo la desigualdad entre hombres y mujeres”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 60, núm. 223, pp. 317-356. Recuperado de Redalyc.
- Villota, Omar (2010), “Espacios participativos en red: nuevas posibilidades de las variedades de la organización social”, *Razón y Palabra*, vol. 13, núm. 65. Recuperado de Redalyc.
- Ziccardi, Alicia (2004), *Participación ciudadana y políticas sociales en el ámbito local*, México, IIS-INAM/Indesol/Comesco. Recuperado de <http://ru.iis.sociales.unam.mx/dspace/bitstream/iis/4420/1/Participacion%20ciudadana%20y%20politicas%20sociales%20en%20el%20ambito%20local.pdf>